

2 febrero 2015

1ª LECTURA: Malaquías 3, 1-4

Así dice el Señor:

«Mirad, yo envío a mi mensajero, para que prepare el camino ante mí.

De pronto entrará en el santuario el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero de la alianza que vosotros deseáis.

Miradlo entrar -dice el Señor de los ejércitos-.

¿Quién podrá resistir el día de su venida?, ¿quién quedará en pie cuando aparezca?

Será un fuego de fundidor, una lejía de lavadero: se sentará como un fundidor que refina la plata, como a plata y a oro refinará a los hijos de Leví, y presentarán al Señor la ofrenda como es debido.

Entonces agrada al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos.»

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 23, 7. 8. 9. 10

ANTÍFONA: El Señor, Dios de los ejércitos, es el Rey de la gloria.

iPortones!, alzad los dinteles,

que se alcen las antiguas compuertas:

va a entrar el Rey de la gloria.

-¿Quién es ese Rey de la gloria?

-El Señor, héroe valeroso;

el Señor, héroe de la guerra.

iPortones!, alzad los dinteles,

que se alcen las antiguas compuertas:

va a entrar el Rey de la gloria.

-¿Quién es ese Rey de la gloria?

-El Señor, Dios de los ejércitos.

Él es el Rey de la gloria.

ANTÍFONA: El Señor, Dios de los ejércitos, es el Rey de la gloria.

EVANGELIO: San Lucas 2, 22-32

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones.»

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

-«Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.»

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Imploro hoy tu misericordia para que me concedas seguir tu Verdad con un corazón sencillo. Dame fuego y abismo de caridad; da a mis ojos, Padre eterno, fuentes de lágrimas con las que incline tu misericordia hacia el mundo entero. Pon fuego a nuestros corazones y sumérgelos en tu sangre para que podamos tener hambre de tu honor y de la salvación de las almas. (Santa Catalina de Siena)

SANTOS DEL DÍA:

La Presentación del Señor. Santos: Catalina de Ricci, virgen; Cornelio, el Centurión; Lorenzo, Flósculo, obispos; Cándido, Fortunato, Aida, Feliciano, Firmo, Aproniano, mártires; Adalbaldo, confesor; Juana de Lestonnac, fundadora